

EL RIO PALENA

APUNTES PARA SU HISTORIA NATURAL

POR

FEDERICO T. DELFIN

(Continuacion).

Abunda tambien otro díptero de mayor tamaño, de color negro brillante; el abdómen que es aplastado tiene su estremidad afelpada, de color rojo intenso, así como la parte inferior de la union de la cabeza i torax: este es el *Pangonia depressa* que solo nos habia de acompañar hasta el 3.^{er} campamento.

Separando algunas rubiáceas de los jéneros *Rubia* i *Nertera* de que estaba cubierta la superficie del suelo i que en su principio tomamos por una umbelifera, la *pata de leon*, encontramos el bonito coleóptero *Epistomentis pictus* de Castelnau i el *Dorcus coelatus* con lo que nos dimos por satisfechos de este primer dia.

A nuestro regreso a la carpa ya habíamos notado como mui comun a un himenóptero, el *Bombus chilensis* Spin., llamados *Don Basilio* por los marineros, los cuales pasaban zumbando por nuestras cabezas para ir a libar el néctar de las flores: ya de la *murta* (*Uñi Molinae* Fuchs;) ya de la *fucsia* o *chilco* como llaman los chilotos a la *Fuchsia macrostemma* Hook et Arn; ya del *cheuquilo* (*Escalonia macrantha* Hook et Arn) que con tanta profusion se

encuentra en los bordes del rio entremezclado a la fuccia i rivalizando con ella, no solo por el número de sus bellas flores, sino que tambien por lo intenso de su coloracion.

A la mañana siguiente con un magnífico dia despertamos en nuestros *sacos-camas* mui complacidos del lecho, mas porque podia ser peor, que por la comodidad que él daba, sin embargo, de reunir a la lijereza en el peso, el abrigo i la impermeabilidad, condiciones primordiales de tales adminículos en semejantes circunstancias.

Lo primeró que se nos presentó a la vista fué un coleóptero mui bello, color verde oscuro metálico i mui brillante, el *Habropus carnifex* de los que pudimos tomar sobre nuestros sacos-camas tres o cuatro ejemplares i ademas un Hemíptero del jénero *Phytocoris*.

Salimos de este campamento ya almorzados, poco despues de las 7 A. M., i a las 11 A. M. ya habíamos llegado a los primeros rápidos, término de la jornada del bote que nos acompañaba i principio del pasaje de los numerosos cuanto variados i difíciles rápidos.

En este punto tuvimos ocasion de reconocer todas las plantas ya enumeradas anteriormente i a mas la *tiaca* (*Caldcluvia paniculata* Don,) escelente madera para construir embarcaciones porque es mui resistente a la accion del agua, como porque las curvas que de ella se sacan son naturales i fuertes i al *mañiu* (*Saxegothea conspicua*, Sin de) cuya madera es mui usada en Valdivia, Llanquihue i Chiloé en la fabricacion de muebles, por su bonito vetado i pulimento i en todo aquello que no tenga que soportar la humedad, a la que es algo sensible.

En el cerro inmediato, a cuya falda habíamos acampado, entre los pocos claros que los árboles dejaban, se hacia notar la *quila* (*Chusquea valdivienses* Desv.) que parecia a la distancia formar una mullida i verde alfombra. Con sus numerosas ramas se asian a los árboles vecinos pareciendo erguirse i querer rivalizar en altura con ellos, llegando algunos a alcanzar 8 y 10 metros.

Dirijiendo la vista a los planteles menores encontramos un excelente follaje en el *Vicia macraei* de Hook. et Arn, que cubria los arbustos i tapizan los troncos de los árboles hasta poco mas de un metro, mui abundante en toda la rejion recorrida del Palena; a la *chaura* (*Gaultheria florida* Ph) variedad de la *pauciflora*, arbusto que es tambien un buen forraje i que jeneralmente se veia cubierto por el anterior; el *hinojo* (*Foeniculum vulgare* Gaert) solo visto en este punto; el *apio* (*Apium chilense* Hook) frecuentemente solo desde este punto a algunas pocas millas a la redonda; al *sietè-venas* (*Plantago Candollei* Rapp) llamado así por los habitantes de Chiloé por el número de nerviosidades que tienen sus hojas, las que usan mucho como vulnerarias, i al *Ligusticum nemorosum* Ph.

Mui comun era ver a los troncos i aun a las ramas de los árboles

revestidos de una vejetacion ajena; en ellos vimos por primera vez a las dos especies de *Luzuriaga*, a la *radicans* R. i P. i a la *erecta* Ksh., llamadas vulgarmente *quilineja*, las que trepaban enviando raicillas hasta donde podian ofrecerles la corteza muerta i los detritus de los helechos (falsos parásitos) de los años anteriores, el apetecido alimento.

Los chilotes llaman azahar a sus flores, sin duda para recordar a las del naranjo a las que se parece. De sus raices se ha llegado a establecer una especie de industria en Chiloé, la de los *cabos*, para toda clase de usos en buques i embarcaciones menores i la de escobas por el estilo de las que se usan en los buques de nuestra armada.

Penetrando un poco mas en el bosque, fuimos encontrando, a medida que avanzábamos, mayor variedad i abundancia de helechos, sobre todo en los lugares mas sombríos i en donde la humedad podia persistir por mucho tiempo, o en aquellos árboles cuya corteza es anual, dando de esta manera márgen a los falsos parásitos.

Como la florescencia de las plantas criptógamas no se efectúa sino en una época tardia respecto de las fanerógamas, no habia aun prendido en aquellas, por lo que no tomamos ejemplar alguno de esas plantas, por ser inútiles, a pesar de su lozania i variedad. Sin embargo, pudimos distinguir algunas como el *quilquil* (*Lomaria chilensis*, Kaulf.) el *Lycopodium paniculatum*, Desv. ya nombrado cuando visitamos la isla de los Leones, i otras.

Poco despues de las 12 M. nos pusimos en movimiento para pasar el primer rápido, no sin que antes hubiésemos hecho la adquisicion de dos *ciento-piés* bastante desarrollados, miriópodos mui frecuentes en ese lugar, segun pude saber mas tarde.

El paso de este primer rápido, aunque complicado por estar formado por la sucesion de tres en un espacio de poco mas de 300 metros, se hizo sin la menor dificultad. La corriente era poderosa, pero desde el punto en que nos lanzamos, debia arrastrarnos con ayuda de algunos golpes de remo, a una *revesa* que formaba un islote colocado en el centro del rio. Desde aqui los botes fueron sirgados a todo el largo del islote a cuyo término se volvió a pasar a la ribera derecha para aprovechar de otra *revesa*, i de esta manera, usando de las *revesas* que una i otra orilla ofrecian, llegamos poco despues de las 3½ P. M. a la confluencia del rio formado por los deshielos del volcan Melimoyú (cuatro tetas.)

Desde luego notamos una gran cantidad de piedra pomez en la orilla de la playa, las que parecian haber sido arrastradas por las aguas del confluente.

Un arbusto que nos habia llamado la atencion principalmente por su abundancia en ambas orillas, resultó ser el *deu* de los chilotes (*Coriaria ruscifolia* de Feuillée.) con varas numerosas de mas

de dos metros de altura, teniendo por frutos racimos mui alargados de bayas quinqueloculares, de pétalos carnosos i persistentes, cuyo jugo es mui venenoso, i de tal manera, al decir de los chilotos que nos acompañaban, que nó solo da muerte a las ratas, para quienes se suele preparar alguna golosina con ese jugo, sino que tambien alcanza a los gatos que comen de él. Vimos el *maiten* (*Maitenus boaria*) que aun no habíamos encontrado en nuestro camino i que ahora se nos presentaba con frutos, todos individuos tan jóvenes que su diámetro no alcanzaria a 40 centímetros, ni su altura a mas de 8 metros. Otra planta que ya habíamos encontrado con frecuencia desde el primer rápido, fué una *ribesiácea* a la que nuestros acompañantes designaban con el nombre de *parrilla* si eran habitantes del norte i con el de *mulul* si eran del sur. El doctor Philippi encontró que era una nueva especie i la designó con el *Ribes palenae*. Sus bayas dispuestas en racimo son mui numerosas, carnudas i agradables. Tambien encontramos en este punto al *aromo de Castilla* (*Azara lanceolata* Hook) arbolito bastante bonito con sus flores axilares a las pequeñas hojas sesiles: son numerosas, de color amarillo i bastantes fragantes.

Compartiendo el tiempo de que podíamos disponer, dedicamos los últimos momentos a buscar insectos i con este motivo cayeron en nuestras manos dos coleópteros: el *Gallerma janthina* i el *Cycnoderus testaceus*, dos himenópteros: el *Bombus chilensis* ya nombrado i la *Formica distingüenda*; un díptero: el *Syrphus fuscipennis*, sin contar los ya enumerados anteriormente; dos hemípteros: un pentatoma i un phytocoris, i ademas una larva que no se pudo clasificar.

Eran aproximadamente las 5½ P. M. cuando el capitán Serrano ordenó hacer alto en vista de ser el lugar porque atravesábamos mui a propósito para campamento. Rodeados por corpulentos árboles, en su mayor parte *coihues*, *canelos*, *pitras* i *ciruelillos* (*Embothrium coccineum* Forst; por otros de menor tamaño pero no menos bellos, como el *huingue* (*Lomatia ferruginea* R. Br.), el *mulul*, la *murta* i el *aromo de Castilla* ya nombrados, etc., teniendo a un lado el rio caudaloso i tranquilo, i al opuesto una estensa planicie cubierta por un bosque impenetrable, se armaron las carpas en un pequeño claro que dejaba el bosque no léjos de la ribera i como a un metro de su nivel. Aquí vimos por primera vez al *ciruelillo* de tan excelente madera para muebles por su bonito vetado, como para toda clase de obra que pueda estar dispuesta al rigor de la intemperie, por lo que las *ártesas* de una pieza que de dicha madera se hacen en Chiloé son mui estimadas, como que ni el sol ni el agua las destruyen; en cambio, como combustible, por lo apagoso que es, no tiene uso. El *huingue*, de la misma familia que el anterior, con hojas grandes cubiertas por debajo de un vello

color rojizo, el que le habrá hecho valer probablemente el nombre específico de *ferruginea*, es la otra planta nueva que encontramos. Los habitantes de Chiloé la emplean mui a menudo como purgante.

Despues de haber andado toda la mañana del dia 23 atravesando algunos rápidos mas o menos difíciles, recalamos en un islote con el objeto de sacar una vista de un bonito panorama que se presentaba a nuestras miradas. Dando a la fotografía la importancia que le es debida como representante fiel de la verdad, nos guardaremos de hacer su descripción.

El islote estaba formado esclusivamente de guijarros redondeados i solo el centro tenia alguna vejetacion, en su mayor parte gramíneas. De aquí tomamos para el herbario ejemplares del *Agrostis leptotricha* Desv; por primera vez la especie nueva que el doctor Philippi denominó *Agrostis Delfini*; del *Gynereum argenteum* Nees, llamado *cortadera i cola de zorra*, tan bonita por sus hermosas panojas plateadas: planta que encontramos donde quiera que vimos algun terreno arenoso o pedregoso, donde no tuviera mucho espesor el terreno vejetal i fuera espuesto a los rayos del sol. Así, pues, lo encontramos desde la isla de los Leones hasta el término de nuestra espedicion, i para concluir con las gramíneas citaremos a la *Deschampsia brevifolia* que coleccionamos por primera vez en el herbario.

Teniendo el islote, al primer golpe de vista, corpulentos árboles de notable variedad, nos apresuramos a explorarlo; pero resultó que éstos pertenecian a la ribera de tierra firme del lado opuesto i no hallamos otras plantas fuera de las enumeradas, que el *Baccharis Palenae* i algunas arvejillas. Para completar este detalle citaremos que en un remanso del rio habia un estenso pajonal formado esclusivamente por el *Juncus dombeyanus* de Gay.

El resto del viaje en ese dia fué mui agradable. El rio formaba apenas corriente en algun punto, lo que hacia que el bote avanzara mucho sin serenos forzoso atravesarlo a cada momento, como sucedia cuando se presentaba sinuoso. Se veia aquí como estrechado en el fondo de una quebrada, cuyas laderas en un principio mui amplias iban haciéndose mas rápidas a medida que avanzábamos. Llegó un momento en que nos vimos libres de los ardientes rayos del sol que nos habian acompañado todos los dias desde nuestra salida de a bordo. No era por cierto la corpulencia de los árboles de la orilla, la que nos producía esa benéfica sombra, sino lo ahocinado de la colina, la que llegó a ser cortada a pique en el punto en que el rio, estrellándose contra la muralla de granito que le presentaba su ribera izquierda, formaba casi un ángulo recto con el curso ya recorrido. Este desvio de la corriente hacia determinar un remanso mui notable en el que el agua parecia hervir como en un caldero.

En el centro de este hervidero sobresalía una gran roca granítica, la primera que en el curso del río se nos presentaba. Nunca habíamos visto el río más estrechado: no podía tener cien metros y presentaba dos macizos de roca cortados a pique en ambas orillas, por entre cuyas grietas se insinuaban, principalmente, las raíces de corpulentos laureles (*Laurelia aromática Spr.*) i las del tupido tepú. A esta parte del río se le dió el nombre de "Angostura."

Para continuar la marcha era necesario pasar a la ribera opuesta, porque, aunque baja i sembrada de árboles derribados, era más accesible a ser remontada; al menos había revesa i no soportaba toda la fuerza de la corriente, al través de la cual era imposible avanzar.

La chalupa que se aventuró a pasar primero, apenas presentó la proa a la corriente, cuando esta la hizo virar de golpe, viéndose a veces hasta casi perderse de nuestra vista entre las ondas que formaba el río en su precipitado curso, mientras que gruesos maderos la esperaban en asecho así que saliera de la corriente.

Sería cerca de las 5 P. M. cuando nos encontramos todos en la ribera opuesta, i como eran morosos los medios que se podían poner en fuego para recorrer el gran trecho que se presentaba a la vista cubierto de palizadas, se resolvió acampar en este lugar, que por otra parte era excelente.

Por primera vez pudimos ver de cerca al laurel (*Laurelia aromática Spr.*) i al *teniu* (*Weinmannia trichosperma*). El primero se nos presentó constantemente con el tallo recto i sin división hasta una altura de más de 15 metros, desde cuyo punto, dividiéndose en dos brazos iguales, continuaban paralelos la dirección primitiva del tronco hasta su terminación, es decir, 15 a 20 metros más de altura. Las ramas que dá son escasas, delgadas, cortas i hojosas, lo que le hace semejar a la distancia a nuestro álamo. Al *teniu* por el contrario, no vimos uno solo cuyo tallo a los 5 o 6 metros no se hiciera flexuoso o se ramificara en numerosas ramas de diámetros diversos. Sin embargo, llega a adquirir una gran corpulencia i desarrollo haciéndole más bello i elegante sus hojas pinadas, aserradas i principalmente su peciolo alado.

Debemos mencionar aquí un dato que prueba la virtud que tiene el *teniu* como vulnerario i acaso como antiséptico.

Charles Brooms, el patron de la chalupa tripulada por chilotes tuvo, cuando andábamos a pié al través del bosque, un furúnculo en el borde interno i superior de la rótula. La marcha, el roce i aun golpes, determinaron una inflamación considerable de la herida la que llegó a hacerse fungosa más tarde. M. Brooms no quiso aplicación alguna, sino que una tarde hizo sacar un gran pedazo de corteza de *teniu* i por medio de raspaduras estrajo un líquido espeso de color plomizo que evaporó por medio del calor i que al enfriarse

tomó mayor consistencia. Con esta especie de bálsamo se llenaba la herida todos los días ántes de acostarse i vimos al cabo de cinco días que no solo habia cambiado de carácter la herida, sino que los mamelones carnosos ya cubrian todo el fondo i llegaban a la superficie. Por cierto que todo esto fué sin dejar de andar ni un día i aun habiéndole visto golpearse la herida una vez.

De los demas árboles que encontramos ya nos eran conocidos el *coihue*, el *canelo*, la *luma*, el *arrayan* i la *pitra*, i entre las plantas de menor tamaño, la *fucsia*, el *chacai*, el *cheuquilo*, el *pangui*, la *quila*, etc. Entre varias gramíneas, en un terreno arenoso, habia en mayor abundancia la *Agrostis Sarranoi* Ph. especie jeneralmente conocida con el nombre de *ilusion* i ya encontrada en el viaje anterior, i la otra especie nueva *Deschampsia brevifolia* Ph.; sin contar a la *cola de zorra* i a una especie de *romasa* que habíamos de encontrar mui frecuente hasta mucho mas allá del segundo cordón de cordillera.

Hízose aqui adquisicion de algunos insectos. Entre los coleópteros, varias especies nuevas de *Coccinélidos* halladas muertas en la playa, i una cantidad de *Phaedon Buqueti* encontrados en la cara inferior de las hojas del pangue, los que al sentir algun movimiento o siquiera el calor de la proximidad de la mano se dejaban caer al suelo donde se les perdía de vista fácilmente. Tres especies de *lepidópteros*: la *Pyrameis charye*, la *Ciclopides auripennis* i una *Ormiscodes*. Dipteros notamos por nuestra desgracia, fuera del *Tábanus nemoralis* cuatro *tipulidos* i millones de zancudos del jénero *culex*, tan incómodos por lo irritante de sus picadas i hasta por sus sumbidos denunciadores.

Al caer la tarde vimos dos torcasas paradas en la copa de un laurel, i chirihues i jilgueros pasar en bandadas en busca de sus nidos. La golondrina, que es el ave que parece recojerse mas tarde, la vimos en gran número hasta casi estinguirse el crepúsculo, bajar i remontar el río tras los insectos acuáticos i los zancudos de que parecen hacer su exclusivo alimento.

La mañana del día 24 amaneció nublada, lo que nos hizo tomar el estado barométrico: marcaba 760.70, es decir, 30 centésimos menos que a las 8 P. M. del día anterior; el termómetro centígrado marcaba 13°.

Así, la navegacion en las primeras horas de la mañana no fué molesta, por la temperatura i ni aun se dificultó por los rápidos que fueron fáciles de vencer. Las riberas ora estaban cubiertas por una vejetacion exuberante, ora estaban formadas por una playa arenosa que solia estenderse centenares de metros para continuar a veces con bordes bajos, pedregosos, de fondo acantilado, donde las chalupas podian fácilmente atracar de costado; o bien se presentaban sus orillas contenidas por paredes naturales cortadas a

pique, de 3 a 5 metros de altura, i formadas invariablemente de tres capas. La primera constituida por terreno vegetal (humus) de espesor notable que variaba entre 20 i 100 centímetros, nos hacia refleccionar en la altura que ganaria en el interior del bosque, donde tantas causas concurrían a aumentarla. La segunda capa era de arena limpia, sin el menor rastro de vejetacion i de un espesor de mas de un metro, la cual descansaba en otra de composicion sedimentaria, de acarreo o de aluvion, formada por guijarros redondeados a los que servia de union una fina arena mezclada con materias terrosas. Esta tercera capa se hallaba semi petrificada i su espesor se perdía en la corriente del rio.

Un riachuelo que desembocaba en el rio por nuestra derecha, mui estendido, bajo i cristalino, de aguas de sabor un tanto estípico, por lo que nos parecieron ferrujinosas, vino a dificultar el paso, formando un bajo de alguna estension, mientras que el grueso del rio, que contenia en su fondo numerosos trozos de corpulentos árboles, se hacía peligrosísimo, ya que no imposible por su corriente. En esta emergencia se resolvió pasar los botes por entre los bajos, apenas bastando a veces la jente de las tres embarcaciones para arrastrar una, pues, si en trecho se podia pasar sirgando i en otros con botavaras, en algunos era necesario arrastrarlos a pulso, tan poca era el agua porque atravesaban. En una de estas faenas, los marineros vieron rastros frescos que supusieron serian de leona con sus cachorros, a juzgar por la forma, tamaño i número de las pisadas.

La sucesion de estos rápidos se hacía interminable hasta que llegados que fuimos a la confluencia de otro riachuelo que desembocaba encajonado i profundo, cambiamos de expectativas. Se creyó fuera algun brazo del mismo rio Palena que formaria algun gran islote i con el fin de evitar los rápidos que se tenían a la vista, se mandaron exploradores que lo remontaran. Al cabo de una larga media hora, estos llegaron confirmando la suposicion i agregando que su trayecto era corto i fácil su ascenso, salvo unos dos bajos que habia que vencer.

Miéntas esperábamos a los emisarios, dirijimos la vista a nuestro alrededor con el fin de descubrir alguna planta nueva, i el *maqui* (*Aristotelia maqui* l'Herit.) se nos presentó a la vista. Los habitantes de Chiloé lo designan con el nombre de *queldon*, adoptándolo como medicina casera a los mismos usos que en las provincias centrales i del norte.

Todo habia marchado bien hasta aquí, ningun incidente digno de mencionarse habia acontecido a los individuos que formaban parte de esta exploracion, pero al término de este brazo, un marinero que fué a cojer algunos peciolos de pangué, llamados por los chilotos de *nalcas*, a los pocos momentos nos fué llevado con la cara,

frente, orejas, cuello i manos, que era todo lo que tenia descubierto, completamente hinchados, de manera que no veia. Habia ido a turbar la tranquila morada de zancudos i mosquitos (jéneros *Tipula* i *Culex*) ubicada bajo las hojas de los pangues i estos le habian aplicado el castigo que creyeron conveniente a tamaña ofensa.

No lejos de este afluente, se escojió un lugar para campamento, i miéntras se armaba la carpa i se preparaba la cena, nos dirijimos en busca de ejemplares para nuestro herbario. Aquí tomamos por segunda vez muestras del *Lathyrus ovalifolius* Ph. i del *Geranium apricum* Ph., tan abundantes en todo el terreno recorrido i ya encarecido como buen forraje; del *Acaena ovalifolia* R. i P., del *Agrostis leptotricha*, tambien forrajes mui frecuentes de encontrar, pero en lugares arenosos; i en el punto que escojimos para darnos un poco de descanso i buscar algunos insectos, tomamos muestras de la *Rubia chilensis* de Molina, el *relbum*, de la *Nertera depresa* de Banks, la *comida de culebras*, i del *Galium aparine* de Lineo, la *lengua de gato*, todos los cuales se encuentran, al parecer, en estrecha relacion con el *Geranium apricum* ya citado.

En una buena parte de la orilla del rio en que la tierra vegetal era algun tanto espesa i eternamente húmeda, vimos al *Equisetum bogotense* de Humboldt, llamado *yerba-del-platero* i en Chiloé *limpia plata*, del que escojimos tres buenos ejemplares.

Tambien merece particular mencion el haber encontrado en este campamento a la orilla del rio i haciendo compañía a la fucsia, las tres *Escallonas* siguientes: la *berberifolia* H. B. K., la *serrata* Sm., i la ya mencionada *macrantha*, todas llamadas *cheuquilo* por los chilotes que nos acompañaban.

No fué del todo infructuosa nuestra tarea tras los insectos, porque conseguimos encontrar i apoderarnos de ocho coleópteros: un *Schizochelus setosus*, un *Lophotus nodipennis*, dos *L. vitalus*, dos *Lucidotas bifenestrata* i dos otros Rincóforos. Tres especies de dípteros fueron tambien presa de nuestra suerte: *Tipulidas*, muchos *Trichospalpus obscurus* i dos del jénero *Empis*. Un ortóptero, un *Dolichichaete* i un lepidóptero ropalócero, una especie de polilla.

Debo mencionar la gran cantidad de piedra-pomes encontrada en los bordes bajos del rio, en la proximidad del campamento, todos trozos pequeños i redondeados como si su procedencia estuviera a una larga distancia.

Cansados por la jornada del dia, dormimos profundamente, pero no sin sentir que la lluvia se descolgaba sobre nuestra delgada i diminuta carpa. Sin embargo, amaneció el dia bastante despejado, marcando el barómetro 76°, 40 i el termómetro centígrado 14° al aire i 12 en el agua del rio.

(Continuará.)

